

**Cómo
transformé
200 €
en una
empresa
millonaria**

#BUSINESSBOY
ÁLVARO KRUSE

**Prólogo de
Daniela
Goicoechea
CMO
Goiko Grill**

LIBROS CÚPULA

#BUSINESSBOY

ÁLVARO KRUSE

LIBROS CÚPULA

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

© del texto: Álvaro Kruse, 2019

Edición y corrección: Sara Díaz Mata

Diseño interior: dtm+tagstudy

© de las fotografías interiores: Rocío Hernández Romero: págs. 19, 35, 44, 57, 68, 84, 91, 104, 120, 133, 143, 157, 159, 167, 177, 179, 185, 192, 205; archivo del autor: págs. 61, 135, 145, 181.

Diseño de cubierta: Planeta Arte & Diseño

Fotografía de cubierta: Rocío Hernández Romero

Primera edición: abril de 2019

© Editorial Planeta, S. A., 2019 Av. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España) Libros Cúpula es marca registrada por Editorial Planeta, S. A. www.planetadelibros.com

ISBN: 978-84-480-2564-9

D. L.: B. 4.052-2019

Impresión: Huertas

Impreso en España – *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel ecológico.

Índice

Prólogo	6
Introducción	8
1. Bienvenido a mi vida	12
Crecer siendo diferente	14
Mi experiencia con el <i>bullying</i>	16
Metas personales.....	21
5 pasos para (empezar a) comerte el mundo.....	23
2. Instituto, universidad y conocerse a uno mismo	28
Empezar de cero: ¿por qué tanto miedo?.....	30
SOS: No sé qué estudiar.....	33
Equivocarse no significa equivocarse.....	36
Desmotivación	39
Qué hacer y no hacer durante... ..	42
Compañero 10: ser el mejor en lo que haces	46
¿Y ahora qué?	48
3. <i>Beauty boy</i>	50
Mi historia.....	52
El maquillaje no entiende de géneros.....	55
Antes de empezar: ¡palabras clave!.....	57

Empieza tu colección: mis consejos.....	60
El armamento: brochas básicas	63
Imprescindibles: productos que no pueden faltar en mi neceser..	67
Renovar o morir (productos caducados).....	70
Cinco trucos para el maquillaje perfecto.....	72
¡Relax! Tu piel es lo primero	75
Mi rutina de cuidados.....	76
Mis rincones favoritos para cuidarme.....	79
4. YouTube es el pilar de todo	84
Emprender en YouTube.....	86
Hazlo por las razones correctas	88
Diccionario <i>influencer</i> : nuestra lengua	90
Creando la forma de tu canal.....	93
Ganar seguidores: ¿fácil o difícil?.....	99
Hablemos: de <i>youtuber</i> a <i>youtuber</i>	102
<i>Followers = Friends</i>	104
Fama: algunas lecciones que no debes olvidar	106
Haz crecer tu comunidad.....	110
Batiendo récords... sin saberlo.....	112
Hablemos de \$\$\$	115
Instagram VIP	118
Twitter VIP.....	122
5. Imperio empieza con K	126
Mis grandes aventuras:	
Krusette, Kai Agency y Krash Kosmetics	128
En busca del fabricante perfecto	132
La calidad lo es todo.....	134
SOS: mis comienzos al dirigir mi empresa sin ayuda.....	136
De todo se aprende	138
Mi K-Team	141

Puntos de venta: el <i>e-mail</i> con el que empezó todo.....	143
De <i>youtuber</i> a empresario, y viceversa.....	145
No todo es algodón de azúcar	147
En el próximo episodio.....	149
6. Emprender desde tu mente	152
No existe el fracaso, solo las experiencias	154
Arriesgar.....	156
Tú eres tu único problema.....	158
Visualiza tus éxitos.....	160
Escucha a los demás...y a ti mismo	162
El tiempo son oportunidades	164
¡Estrés, estrés, estrés!	166
Los pilares del emprendimiento	168
7. #BoyBoss	172
Hora de negociar: cómo manejar las situaciones	174
Crear un equipo: contrata a gente más inteligente que tú.....	177
En qué invertir cuando estás empezando	180
Hora de poner precio	182
Vender tu producto en tiendas.....	184
<i>Money, honey</i> : Hazlo llover	187
La competencia.....	189
Presentación, <i>packaging</i> y flechazos a primera vista.....	191
Influencia a tus <i>influencers</i>	192
La imagen corporativa lo es todo.....	194
Despedida	196
8. Posdata	198
Mis favoritos	200
Epílogo	202
Agradecimientos	204

Capítulo

1

Bienvenido
a mi vida



Creecer siendo diferente

Siempre que me preguntan si mi infancia fue dura, doy la misma respuesta: «Adoro mi infancia y no cambiaría nada de ella». Porque es cierto. A pesar de vivir en una ciudad tan pequeñita como Cádiz, siempre tuve la suerte de crecer en un entorno que me apoyó, respetó y defendió cuando fue necesario. Realmente mi infancia fue como la de cualquier otro niño: con mi grupo de amigos del colegio, buenas notas (excepto matemáticas, uy) y siendo, pues eso, un niño.

A día de hoy, creo que crecer siendo diferente no fue un hándicap para mí, más que nada porque para mí mismo yo era normal. Si me apetecía ponerme unos pantalones de cuero negros a los dieciséis, lo hacía. Por supuesto que sabía que mucha gente iba a mirarme por la calle, pero por aquel entonces también sabía que la gente que tenía que aceptarme ya lo hacía. Ahora lo recuerdo y era un pensamiento muy maduro por mi parte, pero en ese momento llegué a normalizar ese tipo de ideas, y eso me ayudó a llegar tan lejos a la hora de expresarme mediante la ropa, el maquillaje, etc. Es lo que acabó desencadenando la locura que es hoy mi modo de vida, por la que no puedo estar más agradecido.

Antes de ponerme, comprar o hacer cualquier cosa que me dé un poco de respeto, incluso hoy en día me repito a mí mismo: «Si no lo haces ahora, ¿cuándo piensas hacerlo?». Y, de verdad, piénsalo: ¿a qué estás esperando para vivir tu vida como tú quieres, sin estar condicionado por los demás? No quiero morirme sabiendo que no

he sido feliz durante un segundo por intentar ser normal e impresionar con mi «normalidad» a gente a la que no le importo lo más mínimo. No le des importancia a quien no te la da a ti. Tan simple como eso.

Cuando empecé a encontrarme a mí mismo en la adolescencia, veía el ser diferente como un lujo. Y si lo piensas, a día de hoy lo sigue siendo en ciertos aspectos. Un lujo que no todos pueden permitirse, por un entorno que no los acepta, porque su religión se lo impide o porque tienen demasiado miedo para revelar quiénes son de verdad. Por supuesto, hemos avanzado mucho en estos últimos años, pero todos sabemos que tenemos que seguir empujando para que ser tú mismo sea «el nuevo normal», y no algo a lo que se apunte con el dedo.

Más adelante te hablaré de mi entorno y de cómo cada parte reaccionó ante un niño de quince años que adoraba el colorete. Pero antes siento la necesidad de contarte que el tiempo va a ayudar a todas esas personas que no nos entienden ahora mismo a hacerlo más adelante. Si nuestro entorno quiere aprender, el tiempo lo educa, hace que nos entienda y que aprenda a distinguir qué decir y qué no. En mi familia siempre han sido muy abiertos de mente, pero en ciertas situaciones me encontraba totalmente cohibido por el «no quiero defraudar a nadie». Ante este pensamiento, tu respuesta siempre debe ser: «Prefiero defraudar a otros antes que defraudarme a mí». Alguien me dijo esa frase en mi infancia y jamás se me olvidará. Por eso ahora te la digo yo a ti. Si eres diferente, te sientes aislado de los demás o no terminas de encajar, todo está bien. Todo mejorará. Simplemente, sigue siendo tú mismo sin ningún tipo de censura, educa a tu entorno y hazles comprender sin ningún tipo de prisa. Como RuPaul siempre dice: «Si no te quieres a ti mismo, ¿cómo vas a querer a otra persona?».

Mi experiencia con el *bullying*

Entré en el que fue mi colegio con tan solo cinco añitos, y salí de él en cuarto de ESO, para iniciar el Bachillerato de Artes en otro centro diferente. Recuerdo que estaba superemocionado de cambiar, porque al fin y al cabo sabía que mi colegio siempre iba a estar ahí, y que, si me arrepentía, podía volver cuando quisiera. Quería conocer a gente, tener otra rutina, poder utilizar una ropa que no fuese el uniforme (después me arrepentí de eso). Era una vida completamente nueva, a la que me estaba enfrentando solo, porque a las cuatro personas que entramos en este centro nos colocaron separadas, en distintas clases.

Por esa época ya llevaba un año aproximadamente en YouTube, aunque le prestaba tan poca atención que tendría poco más de tres mil suscriptores y ningún ritmo de subida. Sin embargo, tres mil en esta época llamaba mucho la atención, y pronto se empezó a correr la voz de que yo era *youtuber*; cada vez más gente me preguntaba por ello, o simplemente se quedaba mirándome en los pasillos.

Entre tanto murmullo, la gente empezó a querer enfrentarme con otro chico de la escuela. Jamás había hablado con él y ni siquiera sabía su apellido. Solo nos cruzábamos en los recreos y poco más, por lo que obviamente no tenía nada malo que decir de él. E incluso si lo hubiera tenido, ¿para qué gastar el tiempo en ello? Sin embargo, él se lo creyó, y poco a poco empezó a mirarme mal, a hablar mal de mí y a enfrentarme con otras personas. Sentía que me estaba arrinconando, y que poco a poco iba perdiendo la voz para defenderme. ¿Por qué

me hace eso? ¡Si ni siquiera me conoce! ¿Qué hice mal? Repasé cada momento en que habíamos coincidido, todo lo que había podido decir de él y con quién podía haberlo dicho, pero no tenía sentido.

Hay personas que tienen que sentirse superiores a otras en todo momento. Si no lo logran, creen que desaparecerán y nadie se acordará de ellas. Creo que esta era una de esas personas, aunque yo aún no lo sabía. Me hizo sentir tan pequeño que acabé creyéndomelo, y junto conmigo, todo el que me rodeaba. Me convertí en la burla de muchos, e hiciese lo que hiciese, iba a dar que hablar.

Un día, en un recreo, el cual se hacía en una plaza que se encontraba al lado de la escuela, vino gritando hacia mí. Todo el mundo empezó a mirar, se creó un círculo en plena calle y de repente perdí la voz. Gritaba algo sobre un blog, que habían hablado mal de él y que quién me creía. Sinceramente, fue tal *shock* que recuerdo muy poco de esa «discusión». A día de hoy ni siquiera lo saben mis amigas o mi familia. Bueno, ahora supongo que sí. Me sentía tan avergonzado que no sabía qué hacer, me quedé congelado. Cuando que terminó de gritarme, se fue, y mientras estaba sentado en un banco junto a dos amigas, vino una chica de su grupo a gritarme también. «¿Qué es ese blog del que habláis?», le pregunté. Al parecer todo el mundo lo conocía y sabían de qué hablaba excepto yo.

Cuando llegamos a clase, pregunté a todo el que conocía y al final di con una respuesta: había aparecido un blog con historias inventadas sobre gente a la que claramente yo no le caía muy bien, sin ningún motivo. Lo visité y, efectivamente, usaban expresiones mías, firmaban con mis iniciales y básicamente hacían que todo apuntase a mí. Me dirigí a los comentarios y entonces el alma se me cayó al suelo. Había más de veinte comentarios, todos de alumnos, que criticaban mi forma de vestir, se inventaban incluso las profesiones de mis padres o deseaban que me suicidara. Estaba viviendo una pesadilla.

Es cierto que a muchos les puede parecer un drama *teenager*, pero me pusieron en una situación aún más incómoda. Estaba llegando a mi límite. Gracias a mis compañeros, uno de mis profesores puso punto final a este tema: preguntó quién había sido el creador de ese blog. Salieron los dos creadores y pidieron disculpas a toda la clase, pero ni ellos ni el grupo que me hizo el día imposible jamás me pidieron perdón.

Si algo aprendí de todo esto, es que callarte no es la solución. ¿Has visto qué rápido uno de mis profesores acabó con los murmullos? Hablar con profesores, padres, amigos no debe darte vergüenza. De hecho, lo único que demuestra es que tienes la valentía, el coraje y el valor de enfrentarte a tus miedos y acabar con ellos para volver a ser tú. Y esto no solo va para los menores de dieciséis. Esto va para toda esa gente que se siente acosada, rechazada o amenazada por una persona o un grupo. Sentirse así NO es lo normal, no debes tragártelo todo tú solo cuando tienes un entorno dispuesto a escucharte.

No me tomes como ejemplo en esta situación. Obviamente, yo no era el culpable, pero sí que debería haber sido esa persona que va a un profesor y le cuenta todo lo ocurrido antes de que le llegue por boca de los compañeros. Si algo no es justo, ¿por qué cargar con la culpa? ¿Qué me impedía contar la verdad? Supongo que una mezcla de miedo y de no querer desencajar aún más. Ahora, cuando veo que alguien lo está pasando mal en el instituto y simplemente decide esperar hasta llegar a su límite, puedo pasarme horas hablando con esa persona. Escuchándola, comprendiéndola y haciendo todo lo posible para que sienta y entienda que sus problemas importan lo mismo que los de cualquier otra persona. No le deseo a nadie estar en esa situación, y si tú conoces a alguien, te invito a que contactes con él de cualquier forma y le ayudes a ver que no está solo.

Mientras que en clase sucedía todo esto, yo ansiaba que llegaran los fines de semana para encerrarme en la comodidad y seguridad de mi casa y desear que no llegaran los lunes. Podían pasar días y días en los que no quería pisar la calle y, cuando lo hacía, afloraba en mí una especie de manía persecutoria y creía que la gente me perseguía, me miraba... Y el hecho de estar en plena calle me daba ansiedad.

El curso terminó y al año siguiente esa gente ya no estaba en el centro. De hecho, me convertí en un muy buen amigo de una chica de ese grupo y todo quedó en el pasado. Poco a poco, recuperé la confianza en mí mismo, y con ella la sonrisa y las ganas de volver a comerme el mundo.

Algo que a mí me gustaba hacer era agarrar un papel y elaborar una lista:

1

QUÉ ME GUSTA DE MI CUERPO

2

QUÉ ME GUSTA DE MI PERSONALIDAD

3

QUÉ ME GUSTA DE MI DÍA A DÍA

4

QUÉ ME HACE SONREÍR

5

QUÉ ME HACE REÍRME A CARCAJADAS

6

CUÁL ES MI MOMENTO FAVORITO DEL DÍA

7

**QUÉ PUEDO CAMBIAR DE MI RUTINA
PARA SER MÁS FELIZ**

8

QUÉ PENSAMIENTOS DEBO CAMBIAR

9

**QUÉ FRASE QUIERO REPETIRME
CADA VEZ QUE ME SIENTA MAL**

Escríbelas todas en un papel, en el móvil o en la agenda, y cámbialas cuantas veces necesites. No hay nada mejor que acostumbrar a tu cabeza a pensar en positivo, y de esta forma, cuando un pensamiento negativo empiece a aproximarse, sabrás detectarlo automáticamente antes de que comience a hacer efecto en ti.

**«Lo que realmente
debe motivarte
es el éxito.»**